

FACSIMIL

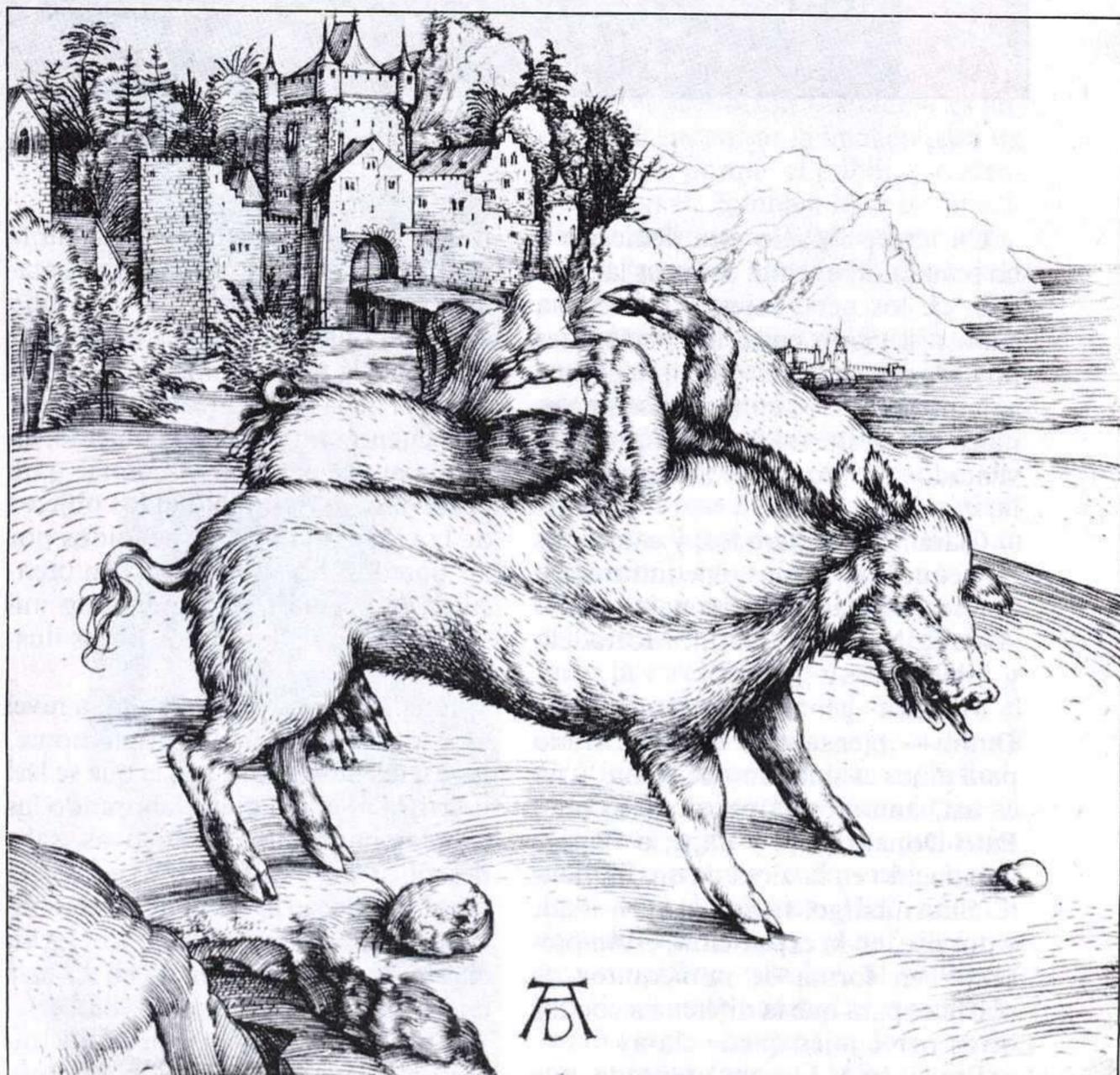
La realidad de lo imposible

por Teresa Duran

En 1496 nació una monstruosa cerda en el pueblo de Landser, con una cabeza, cuatro orejas, dos cuerpos y ocho patas, de las cuales dos estaban en el dorso del animal y seis en el vientre. Un animal semejante, quizás el mismo, fue exhibido en el mismo año en Nuremberg, y Durero dejó constancia de ello.

Si la vida produce semejantes monstruos, y para dejar constancia de ello se necesita la habilidad de un dibujante, ¿por qué el proceso no puede ser a la inversa? Es decir, ¿por qué las anomalías que dibujan los ilustradores no pueden darse en la realidad? ¿Por qué, ante determinadas figuras, declinamos aceptar su realidad, achacando su existencia a la «delirante fantasía» del artista?

La habilidad del artista consiste sólo en dar apariencia concreta a aquellas adjunciones que permiten al espectador evocar la posibilidad de que lo inexistente existe. El ilustrador sólo suma dos imágenes. Nuestra imaginación hace el resto. Ver para creer. Esto es todo. Y ya es mucho.



1 ALBERT DURER. LA MONSTRUOSA CERDA DE LANDSER, 1496.

1

La monstruosa cerda de Landser vista por Durero, uno de los mejores cronistas gráficos de todos los tiempos. Para cualquier niño, esta imagen, concisa y realista, se convierte en un enigma. ¿Existió realmente, o Durero lo inventó? La técnica utilizada en nada se diferencia de los demás dibujos de esta página. Dejando aparte, claro está, el estilo personal.

2

Con la misma técnica, Lemoine presenta aquí tres versiones de animales fantásticos, compuestos de dos elementos. El gato-peze, el pez-mariposa y el caracol-peze no son, sin embargo, tan simples. Mantienen entre sí una precaria y precisa situación de equilibrio, específica de este autor y difícilmente imitable.

3

Y para que vean ustedes hasta dónde se puede llegar mediante la simple adición de dos elementos, observen con detalle este genial dibujo de Stamaty y vayan anotando cuántas imposibles formas posibles hay. Si no llegan a veinticinco, han perdido.



2 GEORGES LEMOINE. LE VOLEUR DE CHAPEAUX. ED. GALLIMARD, 1978.



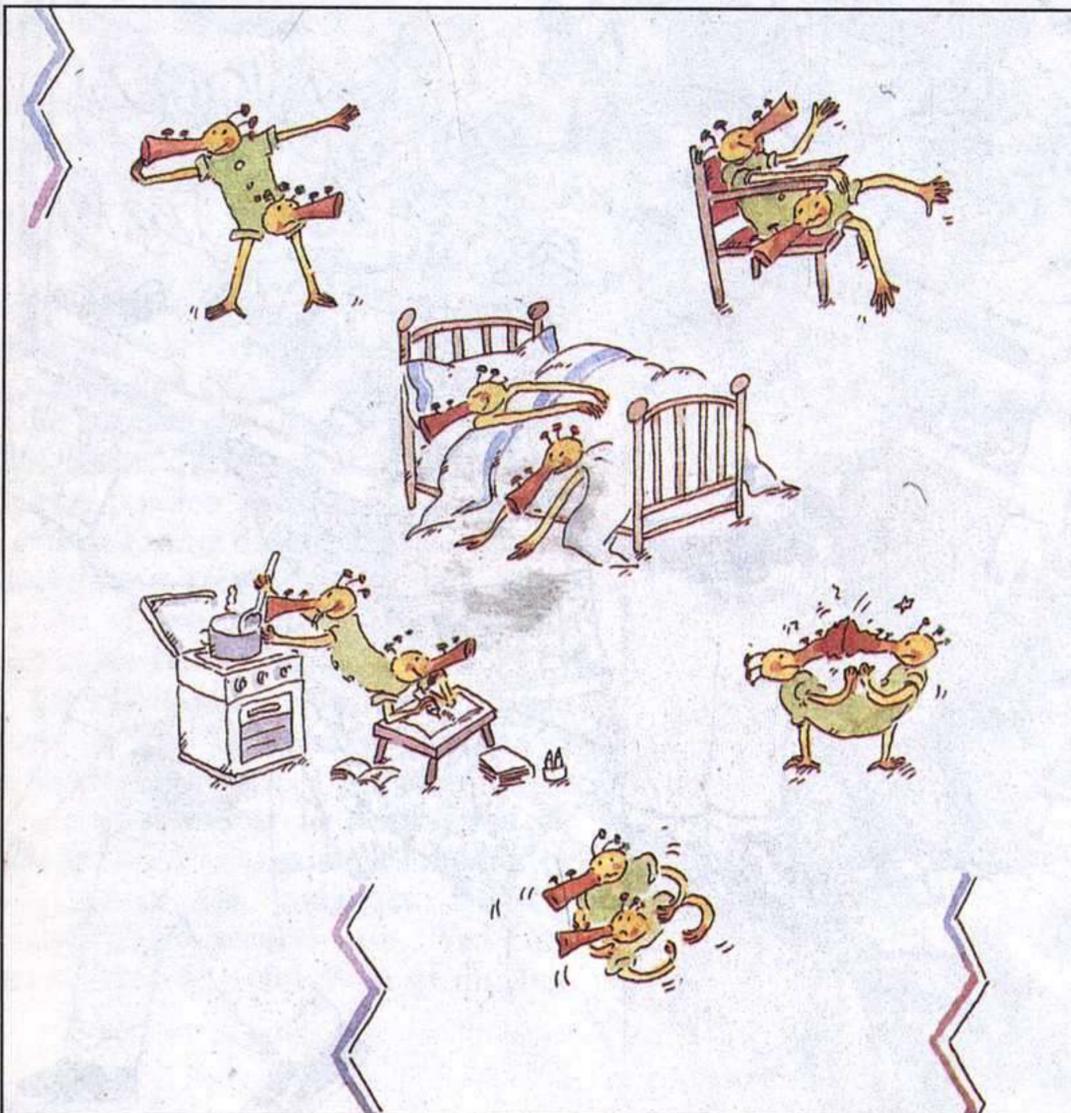
3 MARK ALAN STAMATY. UN CAPPELLO TUTTO GIALLO. ED. EMME, 1971.



6 ANTHONY BROWNE. ALICE'S ADVENTURES IN WONDERLAND. ED. JULIA MCRAE BOOKS, 1988.



4 MITSUMASA ANNO. THE UNIQUE WORLD OF MITSUMASA ANNO. ED. BODLEY HEAD, 1977.



5 MARTA BALAGUER. LLIBRE DE VOLICS, LAQUIDAMBRES I ALTRES ESPÈCIES. ED. DESTINO, 1986.

4

Sin embargo, no es la cantidad lo que importa, sino la precisión, como en este escueto e incisivo objeto imposible de Anno, tortura de beodos y hallazgo tan simple como sugerente.

5

En la simplicidad del hallazgo gráfico, radica muchas veces la eficacia del personaje fantástico. Los capicúas de Marta Balaguer son una buena muestra de ello. Al eliminar las piernas y duplicar el torso pueden obtenerse un sinfín de graciosas posibilidades combinatorias.

6

No obstante, la más usual de las combinaciones utilizadas por los ilustradores del libro infantil, hasta el punto de pasar desapercibida, es la posibilidad de vestir a los animales y mantenerlos en posición erecta, confundiendo así con las personas.